



## Capítulo 223

### Amor Verdadero y Llamada de Atención

En los campos abiertos de las afueras de Luxuria, un enorme dragón negro con tres cabezas yacía en el suelo y parecía estar de bastante mal humor.

"Esto resulta más embarazoso de lo que debería", se quejó.

Audrina: "Relájate, amado."

Bekka: "No hay razón para que te sientas avergonzado, sabes que esto es necesario".

Lailah: "Sé un buen dragón y déjanos terminar. Te prometo que te lo compensaremos más tarde".

"...Supongo que puedo vivir con esto entonces."

Mientras las esposas estallaban en risas, continuaron con su tarea actual sin perder el ritmo.

Actualmente, Abaddon parecía un gimnasio jungla viviente, ya que varios trabajadores enanos estaban arrastrándose sobre su cuerpo.

El objetivo de esta humillación era recolectar las escamas de Abaddon y llevarlas al taller de Valerie, donde serían reutilizadas en armas y armaduras.

Quitar las escamas de Abaddon fue un proceso bastante complicado, ya que era bastante difícil adquirirlas a través de métodos normales.

Para extraer el preciado material fue necesario que una de sus siete esposas la arrancara con sus poderes o con sus propias manos.

Por alguna razón, las chicas pudieron relajar el cuerpo de Abaddon lo suficiente como para simplemente arrancarle las escamas y luego pasárselas a uno de los híbridos enanos que esperaban detrás de ellas.

"Increíble... Es tan ligero y, sin embargo, parece tan inexpugnable".

"Así que éstas son las escamas del rey..."

"¡No puedo esperar para llevarlas de vuelta a la forja!"



El espíritu de artesanía que fluía por las mentes de los enanos demoníacos se había encendido.

Tener a su disposición un material tan fino con el que trabajar fue su sueño hecho realidad.

La mayoría supo inmediatamente que lo que fuera que se forjara a partir de esas escamas sería diferente a todo lo que el mundo hubiera visto antes.

Abaddon se alegró de que estuvieran tan entusiasmados, ya que eso aumentaba las posibilidades de producir un trabajo de mayor calidad, pero tuvo que admitir que todavía era bastante extraño ver cómo los materiales que los entusiasmaban tanto provenían de su propio cuerpo.

De repente, se dio cuenta de que una de sus esposas estaba atravesando un estado emocional bastante turbulento.

'Mi amor, ven aquí.'

"¡Eeep!" Lisa estaba tan sorprendida por la voz de su esposo, que de repente sonó en su cabeza, que casi dejó caer el plato grande que tenía en la mano.

"¿Estás bien, mi reina?" Preguntó un enano con mirada preocupada.

"Estoy bien, solo necesito tomarme un descanso por un momento", dijo Lisa mientras le entregaba la balanza grande a los enanos que estaban detrás de ella. "Por favor, esperen".

"Como desées."

La hermosa mujer hizo brotar sus alas de su espalda y voló a lo largo del enorme cuerpo dracónico de su esposo antes de detenerse en sus tres cabezas.

Al aterrizar sobre el hocico de su cabeza central, pudo ver inmediatamente que las mejillas de Lisa estaban sonrojadas y su respiración era bastante errática.

—¿M-me llamaste, cariño? —preguntó telepáticamente.

"¿Por qué estás tan excitada, mi amor? Puedo sentir cómo aumenta tu excitación cada vez que me tocas".



Las mejillas de Lisa pasaron rápidamente de un rosa claro a un rojo cereza mientras intentaba hacer lo mejor que podía para reprimir su vergüenza.

'B-Bueno... normalmente no estás en tu forma natural muy a menudo y estabas dormido la última vez, así que no lo sabes, pero... mis instintos me gritan que me apareara contigo.'

Las tres cabezas de Abaddon parpadearon varias veces confundidas mientras intentaba procesar esas palabras.

"¿Te excita esta apariencia? Pensé que era bastante aterrador".

—Bueno, puede que sea así para otros —admitió Lisa—. Pero para Seras y para mí, tú eres mucho más que eso.

Lisa extendió una mano temblorosa para tocar suavemente el puente entre sus ojos.

'Incluso en esta forma, eres el hombre más hermoso imaginable y estoy llena del deseo de aparearme contigo en nuestros cuerpos naturales y dar a luz a un niño fuerte.'

Si bien Abaddon era completamente capaz de tener relaciones sexuales como dragón, nunca se le había ocurrido hacerlo.

Pero de repente, no pudo evitar sentirse como si hubiera sido un poco negligente.

Cuando dos dragones se casaban, era costumbre en la noche de bodas aparearse en ambas formas, ya que era una forma de decir "mi atracción por ti trasciende más allá de tu forma física".

Era un ritual muy íntimo e importante en las culturas de los dragones y no podía creer que lo hubiera olvidado.

—Perdóname, Lisa —dijo Abaddon con sinceridad—. Parece que he descuidado un paso crucial en nuestra relación.

De repente, Lisa sintió que se iba a caer de la risa mientras continuaba acariciando amorosamente el rostro de su esposo.

Hemos descuidado muchos pasos importantes, cariño, ¿o has olvidado cómo nos casamos una hora después de conocernos?

—Ah... ¿cómo podría olvidarlo? —dijo Abaddon con una risita irónica.



Ambos miraron en silencio a Lailah que estaba trabajando en la espalda de Abaddon.

Cuando se dio cuenta que estaba recibiendo atención, les lanzó a ambos un pequeño beso que los hizo sonreír.

Volviendo a centrarse el uno en el otro, Lisa se sentó encima de él y comenzó a mirar distraídamente hacia el cielo.

"Este ha sido el momento más gratificante de mi vida y no me arrepiento en absoluto. Cada día es mejor que el anterior y no hay razón para que sientas que me has hecho un flaco favor simplemente porque olvidaste un ritual tonto".

Dándose la vuelta, depositó un pequeño beso en sus escamas negras mientras le dedicaba una sonrisa descarada.

"Pero si estás decidido a compensarme, entonces quiero verte en esta forma más veces".

—¿Hay alguna razón? —preguntó Abaddon con indiferencia.

—Si dijera que quiero que me mimes de esta forma también, ¿sería una razón aceptable?

—Por supuesto —dijo Abaddon riéndose.

La atmósfera de amor persistió entre los dos por un buen tiempo, hasta que el resto de las esposas se pusieron celosas y acusaron a Lisa de acapararlo para ella misma.

Una por una, todas las chicas encontraron el camino hacia una de las cabezas de Abaddon y también exigieron atención.

Finalmente, los enanos entendieron que no habría más trabajo por el resto del día y se excusaron en silencio.

En lugar de sentirse como si los hubieran obligado a comer comida para perros, los trabajadores enanos descubrieron que sus corazones se habían calentado al ver al rey y sus esposas.

Había muchos en el reino que no entendían por qué el rey no tenía más esposas a pesar de su apariencia criminalmente injusta y su estatus social.

Si él dijera esa palabra, todas las mujeres del mundo harían fila obedientemente para meterse en su cama.



Entonces ¿por qué no lo hizo?

Hoy al menos estos hombres conocían la razón.

Ninguna cantidad de mujeres al azar podría jamás sustituir el verdadero amor que se muestra frente a ellas.

- El día siguiente

Desde lo alto de la escalera descendía volando la pequeña Mira, que casualmente llevaba su propia y confiable armadura.

Aterrizó orgullosamente en la puerta principal y llamó al resto de su grupo.

-¡Mira está lista!-dijo emocionada.

La joven esperó y esperó, pero parecía que ella era la primera en despertar una vez más.

Inflando sus mejillas con fastidio, volvió a subir las escaleras y se dirigió a la primera habitación de su lista.

Antes de que pudiera llamar a la puerta de su hermano mayor, él abrió la puerta solo, vestido para la batalla también.

—¡Mira fue la primera en estar lista! ¡Los hermanos y el padre son demasiado lentos! —gritó con la cara roja.

"¿Es así? Supongo que tendremos que ir a buscarlos entonces", dijo Apophis encogiéndose de hombros.

Levantó a su hermana y la colocó con calma sobre su hombro antes de dirigirse hacia otra habitación al final del pasillo. "Y no es que seamos lentos, tal vez tú eres demasiado rápida para nosotros, hermana".

Sin darse cuenta, sus palabras de broma pusieron una pequeña sonrisa en el rostro de su hermana menor y ella inmediatamente infló su pecho con orgullo.

"¡Mira es como el viento!"

—Sí, sí, como el viento —dijo Apophis distraídamente.

Pronto los dos llegaron a su destino y la serpiente golpeó tranquilamente la puerta.

"Thea, ven, se supone que hoy iremos a una mazmorra".



—¡Mira fue la primera en despertar! —le recordó el dragón de hielo.

Cuando los dos no recibieron respuesta, Apophis se encogió de hombros antes de prepararse para abrir la puerta de todos modos.

"Hermana, te doy permiso para despertar a nuestra hermana con una bola de nieve".

Mira dejó escapar un jadeo de emoción mientras rápidamente formaba dos bolas de hielo en sus pequeñas manos.

"¡Apuntaré a los pechos de mi hermana!"

"Cualquier objetivo que mejor se adapte a ti."

Al abrir la puerta de la habitación de Thea, los dos hermanos se sorprendieron al encontrar que su espacio habitualmente limpio y ordenado tenía ropa tirada en el suelo sin orden ni concierto.

Pero cuando Apophis notó que algunas de las prendas eran un uniforme de mucama blanco y negro y un sujetador escandalosamente grande, su mente inmediatamente comenzó a formar sus propias conclusiones.

"mmh.."

Una figura comenzó a moverse dentro de la cama de Thea y Apophis se dio cuenta de que sus sospechas eran correctas.

Nita se sentó y distraídamente se frotó los ojos para quitarse el sueño.

Su ridículo cabello blanco estaba por todos lados, alabando aún más la noche salvaje que acababa de soportar.

En su somnolencia, se olvidó de cubrirse adecuadamente y tanto Mira como Apophis pudieron observar bastante bien sus grandes pechos que estaban cubiertos de marcas de mordiscos y besos.

—¿Nita? —preguntó Mira tiernamente—. ¿Por qué estás en la cama de la hermana Thea? ¿Y por qué tienes tanta carne de tetas?

Apophis finalmente cubrió los ojos de su inocente hermana mientras también intentaba explicarle lo que estaba viendo.

"Recuerda Mira, ellas dos son una pareja ahora, lo que significa que este tipo de cosas son de esperarse".





Él decidió no responder la pregunta sobre sus pechos, ya que todavía no estaba seguro de por qué eran tan grandes.

"¿Como papá y mamá?"

"Exactamente."

Nita finalmente se volvió lo suficientemente alerta para reconocer que había sido vista en casi todo su esplendor y rápidamente se cubrió con la manta.

Sus brillantes ojos rojos recorrieron la habitación mientras intentaba encontrar algún tipo de excusa para esta situación. "A-Ah, buenos días, joven amo y señorita. E-Esto es sólo..."

"No hace falta que me expliques nada, ni tampoco hay necesidad de formalidades. Evidentemente ya sois familia, así que sois libres de hablar con tranquilidad."

—¡Sí! ¡Cómodamente! —repitió Mira.

"Ah... Está... bien", dijo Nita exhausta.

Suavemente, comenzó a sacudir a Thea para despertarla.

Cuando sus ojos azul cielo se abrieron, lo primero que notó fue la presencia tranquilizadora de la mujer que amaba.

Sin embargo, también pudo sentir dos presencias adicionales que inmediatamente hicieron sonar las alarmas en su cabeza.

Rápidamente se sentó y sus peores temores se confirmaron cuando vio a su hermano menor con su hermana, sentada tiernamente sobre su hombro, con su mano cubriendo sus dos ojos.

"P-¿Por qué estás-"

—Eh, pensé que tú eras el agresor, pero ahora no estoy seguro de quién de ustedes es más depredador —dijo Apophis sin comprender.

En su prisa por comprobar si sus sospechas eran correctas, ella, al igual que Nita, se había olvidado de cubrirse y accidentalmente le dio a la serpiente roja una buena mirada a su pecho que también estaba plagado de marcas de besos y mordeduras.

La culpable, (Nita), simplemente se escondió entre las sábanas y se cubrió la cara para evitar la vergüenza.



Por un momento, Thea simplemente se congeló mientras su rostro se tornaba de un tono rojo antinatural y dejó escapar un grito avergonzado.

"¡¡KYAAA!!"